

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUADDELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 19.
Y en esta imprenta.
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la isla
En provincias, 1'50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.
Los no suscritores á 10 id.

SECCION RELIGIOSA.

JUEVES 2  LA PURIFICACION DE NUESTRA SEÑORA Titular de la Sta. Iglesia Catedral.
VIERNES 3 S. Blas obispo y mártir.
SÁBADO 4 S. Andrés Cosfino obispo.

CULTOS.

Juésves 2 —La Misa y el Oficio divino son de la Purificación de Nuestra Señora con rito doble de primera clase color blanco y octava

En la Catedral, bendición de candelas, y sermón de la festividad que se celebra, á cargo del M. L. Sr. Magistral.

En la referida iglesia los devotos de Ntra. Sra. de los Dolores tendrán comunión general en su capilla. En la noche del mismo día se cantará la corona dolorosa con música. El día 3 y siguientes hasta el 9 inclusive á las 6 y cuarto se celebrará una misa, rezándose después de ella la corona, en sufragio de otras tantas socias difuntas. En los mismos siete días al toque de oración se repetirá el rezo de la corona seguido del ejercicio y meditación.

En la Parroquia de S. Francisco de Asis, bendición de candelas.

En el convento de Sta. Clara, bendición de las candelas

Iglesia de San Agustín.—Mañana á las seis y media la Escolanía de la Inmaculada obsequiará á la Stma. Virgen María en el misterio de su Purificación con solemne Misa matutinal Pastoral y Comunión general de Reglamento —Al anochecer Rosario cantándose el misterio del día, y Salve solemne

Los cofrades de la Correa confesados y comulgados visitando la Iglesia de S. Agustín y altar de Nuestra Señora pueden ganar Indulgencia Plenaria.

LA OPORTUNIDAD DE UN FOLLETO

[CONCLUSION]

III.

Ha de considerarse la *question romana*, según nuestro criterio, como principal y hasta progenita de todas las demás de que habla el folleto. Es, por lo tanto, indudable que para los católicos verdaderos no puede ser asunto cuestionable la soberanía temporal del Papa. Para los católicos fervientes no cabe duda de que el Pontífice-Rey es una necesidad suprema, imprescindible pudiéramos decir, echando en cara á sus enemigos una palabra relativa á Roma. El Principado civil del Soberano Pontífice es una garantía indiscutible, una necesidad moral para su potestad de enseñanza en orden al dogma y á la moral.

«Su designio está marcado por la divina Providencia, que dirige todas las cosas. Parece que proviene de un consejo inspirado del cielo, como decía un sabio Cardenal francés: *conseil singulier d'en haut.*»

Así está garantida la independencia suprema de su ministerio apostólico, como salvaguardia de su libre ejerci-

cio en el orden espiritual. La historia declara muy alto la inviolabilidad de ese patrimonio apostólico, que tiene una doble consagración en su inefable misión de santidad y en su existencia secular.

El *hecho consumado* de algunos lustros no ha podido prescribir ni ha podido adquirir todavía sanción de justicia, ni divina ni humana. Está hoy tan candente como en su origen la anexión de los Estados pontificios; y si tuviera aplicación la palabra *intangible*, con que quieren escudarse y engalanar su despojo sus secuaces, diríamos que *intangible* verdaderamente es, ante los Gabinetes de Europa, al afrontar tamaña empresa sin poder conseguir el que se discuta siquiera la pretensión de darle sanción y carácter de estabilidad á la ocupación de Roma por un poder civil que no sea el Pontificado.

Apenas anunciada en los Congresos europeos por los defensores de Roma, capital de Italia, la cuestión romana, ha quedado aplazada indefinidamente, sin que la política de los sectarios de Cavour haya podido alcanzar, que fuera reconocido el permanente derecho de los Príncipes de Saboya á los Estados pontificios.

La revolución podrá vanagloriarse, tolerada pecaminosamente por Europa; no encontrará jamás Príncipes legítimos que, dejando en su reinado su cetro, vayan á Roma á estrechar vínculos de fraternal amistad con los que no eslabonan el derecho tradicional en la posesión de su reinado.

¿Podrá continuar así tan anómala é intolerable situación de Europa? ¿En qué esfera de acción puede elaborarse la solución tan ansiada? ¿Habrá de otorgarnos Dios la dicha inapreciable de que sea el llamado, el Soberano Pontífice Leon XIII, con su profunda

sabiduría, con su alta política de paz y de amor, á restablecer la necesaria armonía entre la Iglesia y la Europa?

El folleto en cuestión rebate uno por uno los argumentos que se quieren presentar por los defensores de la unidad italiana, y hace constar lo grande y poderosa que fué la Italia bajo el dominio paternal de los Pontífices.

»La autoridad del Pontificado supremo, instituida por Jesucristo y conferida á San Pedro, y por él á sus sucesores legítimos, los romanos Pontífices, destinados á continuar en el mundo hasta la consumación de los siglos la misión reparadora del Hijo de Dios, enriquecido por las más nobles prerogativas, dotado con los poderes más sublimes, propios y jurídicos, como los exige el gobierno de una perfecta y verdadera sociedad, no puede, por su misma naturaleza, por la voluntad expresa de su fundador, estar sometido á ningún poder en la tierra.»

Sin que se cumpla religiosamente esta condición no podemos esperar humanamente la reconciliación apetecida...

El restablecimiento del poder civil de los Papas no es, como pretenden los políticos de Italia, de la exclusiva competencia de aquel pueblo. Tiene sus intereses inalienables en todo el orbe católico, y en donde se halle un hijo de la fe, un creyente con amor hacia el Pontífice Romano, allí se encontrará siempre una voz que reclame la restauración de la Santa Sede en sus Estados, y aliente siempre también al Pontífice-Rey para que defienda con firmeza el sagrado depósito que la Providencia le encomendara.

Diversas fueron las publicaciones que se dieron á luz en España desde 1860 al 65 y enumeradas en parte se ven por el escritor del folleto. Pertinen-

te hubiese sido, á nuestro modo de ver, que allí donde buscara el escritor español el principal corifeo de la *unidad italiana* hubiese consultado publicistas eminentes que presentaron al desnudo la política suicida del que fatalmente proclamara el principio de las *grandes nacionalidades*, para después, ante las logias masónicas, tener la cobarde condescendencia de levantar la bandera de la *no interrencia*.

Severa ha de parecer la afirmación que asegura y dice que la *raza napoleónica* ha sido la causante del destronamiento pontificio; pero no por ser severa es menos merecida y justísima; aunque la expiación de su falta fuera cruel y por los mismos impuesta á quien alentara la revolución en Europa.

La gran lambrera del Episcopado francés, el Cardenal Mons. Pie, Obispo de Poitiers, hizo la más firme defensa, con entereza varonil sin igual, ante el Emperador, de los legítimos derechos de la Iglesia, vulnerados sacrilegamente por los usurpadores de los Estados Pontificios.

Sus alocuciones, sus pastorales, sus reclamaciones enérgicas ante el Gobierno francés, hicieron que fulminase sobre él la persecución más injusta; pero condenadas quedaron con valentía las disolventes doctrinas que contaban publicaciones de triste celebridad: *Le Papa et le Congrés*, en 1860, y *La France, Rome et Italie*, en el 61.

¡Qué consideraciones tan razonadas no sugiere la tan contundente como elevada refutación de aquellos escritos por el sapientísimo prelado de allende los Pirineos! Su profética visión le hacía entender que aquellos que ciegamente cometieron y favorecieron la iniquidad del despojo pontificio serían cruelmente medidos con la vara inexorable de justicia, y se verían no muy

tarde avasallados por la revolución que devora sus hijos.

Hoy ya no tiene la revolución que rugía á las puertas de Roma hace más de cuatro lustros para derrocar el trono de los Papas, hoy ya no tiene un Pontífice, á quien tan injusta como temerariamente se le llamaba en aquellas publicaciones *entêté*, porque, amparado en el saludable *non posumus*, protestó, como lo hizo el inmortal Pio IX, ante el mundo de la usurpación inicua de sus legítimos Estados; hoy tenemos el ánimo propenso á extender la obra de la *pacificación de un modo especial á Italia, tan amada y unida* al Romano Pontífice, gloria de nuestro siglo, el paternal Leon XIII.

Ahora bien. ¿Cómo serán atendidos sus llamamientos de paz y de amor? ¿Cómo llegar á la concordia y que el Jefe Supremo de la Iglesia tenga la condición propia de su necesaria majestad, sometida con falsas *garantías*, á otro poder, á otra Majestad?

No habíamos de tener la imperdonable presunción de predecir el cómo y cuándo esto ha de suceder; pero es innegable que algo que se escapa á nuestra vista se informa en la conciencia de todos; que después de noche tempestuosa y terrible de ansiedad, aparece radiante de luz consoladora, la aurora de bonanza y de calma, Vendrá, para la Iglesia católica su triunfo moral, y llevará su paternal influjo, como ambiente de vida para restañar las crueles heridas de este cuerpo social, que pide á voz en cuello el conocimiento de la verdad para su inteligencia y la dulce posesión del amor de Jesucristo para su corazón.

Así lo esperamos confiadamente los fervientes católicos, sin que entibie nuestra convicción la sombra de tenebrosos contratiempos de la política

européa; que, por su perdición, quiere hacer constar que es posible la paz estable en los pueblos con Gobiernos ateos.

Pasó yá la insipiente teoría de la antireligiosidad; así lo reconocen los hombres pensadores; como pasó y se batió en retirada y fué juzgada la frase absurda y antisocial de que para *descristianizar* la Europa era preciso *protestantizarla*.

Hoy se impone la saludable reacción en todas las esferas del saber humano; en la filosofía, en la política y en las artes; y aunque se elabora lentamente, su vigoroso esfuerzo ha de sobrepasar y combatir el espíritu del mal para que reine en todo la justicia, llevándonos á la posesión de una verdadera civilización cristiana, á cuya sombra vivificadora han de tener los pueblos el progreso que ambicionan.

El gran acontecimiento que ocupa y preocupa el mundo en estos momentos ¿no tiene un eco tonante que repercute en el corazón de todo hombre pensador? Un santo y tan venerado como venerable anciano, en prisión moral, sin más amparo ni valimiento que la majestad de su grandeza como Vicario de Jesucristo en la tierra, atrae dulcemente hácia sí pueblos y naciones, Reyes y Príncipes, y le presentan sus homenajes más fervientes. ¿Tiene vida, pues, en su mayor vigor con poderío firmísimo é incontrastable la Iglesia Católica nuestra madre? ¡Ah, sí! La institución divina, que así resalta sobre todo poder; que así ha humillado á sus enemigos, como su Fundador, con el amor; que así llama y atrae hácia su corazón los perseguidos por la justicia, para darles la paz; la que así, por fin, excitó, no sólo entre los católicos y los cristianos, sino hasta entre los paganos, una admira-

ción tan profunda, fijando sus miradas todas en el solio pontificio; esa institución, emanada del costado purísimo del Salvador y regada con su sangre, no pasará jamás; *non precebeunt a versus eam*; y el Romano Pontífice será siempre el faro luminoso de caridad, de paz, de amor, que nos llevará á todos con abnegación y sacrificio al conocimiento del verdadero Dios.

Con relación á nuestra amada España, ¿qué podemos hacer para enjugar las lágrimas del que es nuestro Padre y Pontífice? ¿Qué ha hecho, pues, el Romano Pontífice en favor de la nación católica por excelencia, que tan cerca de su corazón tiernísimo nos tiene, como aseguraba en su excelente carta al Cardenal Rompolla?

Debemos confesar, en cuanto á lo que respecta á nuestra patria, como afirma el publicista del folleto, que no estamos en 1848. Nuestra misión política ante la diplomacia europea no puede ser de iniciativas grandes ni de crecimiento moral de nuestras fuerzas; pero sí podemos hacer justos y valiosos esfuerzos para sostener viva y perenne en todas las esferas nuestra inquebrantable adhesión á la Santa Sede y nuestro amor de hijos al glorioso Pontífice Leon XIII, haciendo que en todas partes sean amparados sus legítimos derechos.

Sería la mayor ingratitud desconocer el sumo bien, los privilegiados favores con que ha enriquecido á España nuestro amadísimo Pontífice. Leon XIII llamaba á esta España, en la citada carta, *nación fiel y generosa*, y la llamada así con tanta ternura, dirigiéndose al eminente Cardenal que, en su felicísimo pontificado, como Nuncio apostólico de Su Santidad en la corte de España, había sabido secundar las nobles miras del augusto Pontífice en

bien de los españoles.

La historia dirá siempre, tan correcta como imparcial, qué cúmulo de gracias ha merecido de la bondad suma de Leon XIII.

Se ocupó, por último, el folleto, con fácil estilo, de los testimonios de alta estimación que recibiera España: la intervención por ejemplo de Su Santidad entre España y Alemania, de cuya gloriosa página para el Pontificado hácese en el folleto grande acopio de razones para demostrar lo beneficioso que fuera siempre para los pueblos el escuchar agradecidos la voz amorosa de la Iglesia, y más que nunca en lo sucesivo al eco de inefable ternura con que celebra hoy en Roma el quincuagésimo aniversario de la elevación al sacerdocio, sus *bodas de oro*, el glorioso Pontífice Leon XIII.

JOSÉ J. JIMÉNEZ,

Presbítero.

DOS BELLOS EJEMPLOS

Un orador cristiano, protector de los niños y de las enseñanzas divinas, dirigiéndose á su auditorio cita estos dos casos:

El primero, el de un zuavo que en Sebastopol entra delante de todos en un palacio incendiado, á él le guía su valor nunca desmentido, su deseo de botín, y en efecto, servicios de té, de plata, cubiertos y candelabros aparecen á su vista entre las ruínas de un salón, pero al recogerlos, oye un gemido angustioso, ayes de un niño que en brazos del cadáver de su madre, perecerá de hambre si pronto no le sacan de allí y le alimentan. El zuavo deja todas aquellas riquezas, arropa con su capote al niño y vuela en alas de la caridad para salvar á aquel ángel.

Madres, esposas é hijas cristianas, ¿no dareis vosotras, como el zuavo dió las riquezas, por lo ménos, inútiles gastos y costosos caprichos por rescatar los niños de las escuelas sin Dios, y alimentarlos para el Padre común que está en el cielo?

Vosotros hombres, les dice, ¿sabéis á qué debe la república de Suiza su independencia?

—Un bárbaro gobernador, irritado por la resistencia de G. Tell á un capricho ridículo y déspota, ordenó en castigo de su desobediencia que tirase al blanco sobre una manzana colocada en la cabeza de su hija.

Esta orden odiosa fué la señal del alzamiento de Suiza, y tres años más tarde, la Helvecia, celebraba su libertad é independencia y hace cinco siglos que la nieve vírgen de sus montes no ha sido pisada por tirano alguno.

Pues bien, hermanos; la masonería potencia extranjera y despótica, enemiga de Dios y de la Francia, pesa sobre sus destinos, amenaza á los niños, pero no á la cabeza, sino á su corazón, y puesto que es preciso salvar del ateísmo futuro á la Francia, uníos todos; templad vuestras armas, cobrad fuerza en las aguas de la caridad y del sacrificio, como el zuavo y la Helvecia; salvad vuestros hijos y hacedlos independientes de las escuelas sin Dios, creando escuelas donde Él impere, y confirmando las enseñanzas del maestro con vuestros ejemplos de fe, esperanza y caridad.

SECCION LOCAL.

Pronóstico para el mes de Febrero.—Hasta el día 10 el tiempo será bueno; despues vendrán borrascas, tempestades y mares agitados que durarán hasta el

18, terminando el mes con días claros, benignos y buena temperatura.

En la Administración de Correos de esta ciudad se hallan detenidas dos cartas: una dirigida á D. Lorenzo Villalonga en Ciudadela y la otra á D. Antonio Marqués travesera de Gracia la cuadra del tranvía n.º 8 sin franqueo.

Los mozos Juan Gelabert Gil, José Sallord Piris y Juan Febrer Capó, inscritos en la lista de mozos de 19 años del reemplazo de 1888 tienen solicitada la formación de expediente para justificar los extremos de la exención que intentan producir en el acto de la clasificación y declaración de soldados. En su virtud se cita por la Alcaldía á los demás mozos interesados para que formen parte contraria ú obran con tiempo la contrajustificación que les conviniere.

Leemos en «El País.»

«Nuestro paisano D. Agustín J. Carrió y Martorell ha sido aprobado en el exámen de los idiomas francés é italiano para ocupar la plaza de conserje del Lazareto sùcio de Mahon.»

Con motivo del Jubileo de la Reina de Inglaterra, se ha elevado una exposición á S. M., que lleva las firmas de un millón de señoras, en la cual se pide que los domingos se cierren en absoluto los cafés, tabernas y restauranes. Por su parte, la Asociación para el descanso en los días festivos solicita que no se permitan en ellos los *meetings*, y en solicitudes que llevan 279,884 firmas se pide que en tales días no se distribuya la correspondencia.

Juicio de un católico sobre Mr. Grevy.—La presidencia de Mr. Grevy pertenece yá á la historia. Otros podrán decir lo

que la Francia haya ganado bajo su dirección. Para los católicos, la presidencia se resume en pocas palabras: ha perseguido á la Iglesia.

Ha arrojado de las escuelas de ámbos sexos á los religiosos, á los crucifijos, y hasta al santo nombre de Dios. Ha violentado el domicilio de miles de ciudadanos franceses, por el único delito de ser jesuitas, franciscanos, benedictinos, redentoristas, etc., y los ha expulsado violentamente porque enseñaban y predicaban el Evangelio. Mas con el trascurso del tiempo él ha expiado su participación en leyes y decretos inicuos, siendo expulsado á la vez de la presidencia, pero con la circunstancia agravante de aplaudir su caída la Cámara, el Senado y la opinión pública.

Consignamos estos hechos sin ódio, sin injuriar á nadie; solo deseamos que en su retiro, el que prestó su nombre á tantos males pueda implorar con su arrepentimiento el perdón de Aquél que todo lo puede.

Espejo en el que nos debiéramos mirar.—El cuarto Consejo de guerra juzgaba á los soldados de la Commune que habian saqueado el convento de Picpus. Entre los testigos que comparecieron, hubo un lego de la comunidad, de edad 29 años. Este testigo se vió obligado á servir la comida de los federales mientras ocuparon el convento. Un día en que habian bebido bastante vino, de repente se le ocurre á uno sacar una pistola y apuntando al pecho del lego le dice: «Confiesa que no hay Dios ó te mato.»—«Proclamo altamente á la faz del universo, contestó el lego, que hay un Dios Soberano Creador y Señor Omnipotente, al cual rindo mi más profundo homenaje de amor y gratitud.»—Fuego sobre él gritaron á la vez todos aquellos energúmenos. Después de un instante de reflexion, el que

amenazaba, retiró el arma diciendo: «No. no quiero matarle, porque este animal sería un mártir.»

En Roma, en la Ciudad eterna, residencia de nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII, el día 15 del pasado, en el que varias diócesis de España conmemoraron con gran solemnidad las Bodas de Oro del Sumo Pontífice que rige á toda la Iglesia Católica, fueron Canonizados los siervos de Dios, Beatos Juan Berchmans, Pedro Claver y Alonso Rodríguez, españoles estos dos últimos preclaros hijos de la esclarecida é invicta Compañía de Jesús.

En esta solemne ceremonia Su Santidad Leon XIII ocupó el trono Pontificio rodeado de los catorce Prelados más ancianos de los 242 allí presentes.

Hecha la declaración, los Eminentísimos Sres. Cardenales, Sres Obispos y Clero, prosternados ante el Vicario de Cristo, recibieron su santa Bendición.

¡Alabanzas sean dadas á Dios y gloria á estos tres Santos protectores de la Iglesia católica, venerados desde ese día en los altares!

Leemos en nuestro colega de «*El Pilar*» de Zaragoza:

No es lo mismo vivir que morir.—Tenemos la gran satisfacción de publicar un hecho, de cuya veracidad respondemos, que ha tenido lugar en esta ciudad el lunes de la presente semana.

Hallábase enferma desde hace dos años una señora de 65 años de edad, partidaria acérrima de las doctrinas espiritistas, sin haber querido jamás oír hablar de nada que se relacionara con la Religión Católica. El día antes de su muerte que fué el lunes, sin que nadie le instara ni exhortase, indicó á una persona que estaba á su cuidado deseo de confesarse; y aprovechando la inspiración que el Cielo

le concedía, se le administraron todos los Santos Sacramentos, y á las cuatro horas de recibirlos entregaba su alma al Criador, no sin antes recomendar se le hiciesen funerales.

Asombrado su marido por tan repentino é inesperado cambio, exclamó ¡ahora sí que creo en esas cosas! quién lo había de pensar, ella que no quería á los curas, ha muerto tan contenta en la Religión Católica!

De modo que no tan solo murió santamente sino que con su ejemplo convirtió á su marido.

Demos una y mil veces gracias á Dios por haber manifestado tan clara y evidentemente su misericordia.

Una hija de M. Henkel de Donnersmark, político alemán, miembro del Reichstag, había apostatado del catolicismo y se había hecho protestante para casarse con el príncipe de Casolad, divorciado de su mujer. Ocho días ántes de unirse con este individuo, cuando estaba próxima á gozar el título y las riquezas comprados con su apostasía ha muerto instantáneamente ahogada con un hueso de cereza.

Cuando Dios quiere hacer justicia no necesita grandes instrumentos.

En un sólo día se han suicidado en Madrid cinco personas; al día siguiente tres; uno de los suicidas era un niño de 13 años.

En Toen un niño de trece años ha matado á uno de diez y le ha enterrado después.

En otra parte un niño de once años ha requerido de *amores* á una niña de diez, y porque no ha hecho caso le ha dado un navajazo.

Es decir, que ya no hay niños; la educación sin Dios ha acabado con su inocencia. Y aún quieren los Gabarrós y de-

más comparsa libre-pensadora que se acaben de *laicizar* las escuelas; esto es, que se acabe de borrar la religión del corazón de los niños. No pediría más el diablo.

VARIEDADES

FÁBULA

EL ELEGANTE Y EL PAVO REAL

Burlábase sin pizca de decoro
De un hermoso Pavon un Elefante,
Porque el pobre animal, algo pedante,
Abrió sus plumas de esmeralda y oro.
Nótalo el Ave, y con vivaz ahinco
Díjole al burlon cuántas son cinco:

“En verdad que te burlas sin prudencia;
Pues, si orgulloso ostento mi plumaje,
El Criador me lo dió; mas ese traje
Es del crimen de Adan la torpe herencia.
¡Y te gozas en él, naciendo en cueros,
Cuando es hecho de lana de carneros!”

Quedó el hombre, al oír esto, tamañito;
Porque el lujo en vestir era su anhelo,
Siendo el traje en el hombre un sambenito
Y en el Pavo real un don del cielo!
*Aprended, elegantes este apólogo,
Pues el Pavo os habló como un teólogo.*
(P. Cayetano Fernandez).

CHARADA.

A MARIA

en la dichosa fiesta de su Purificacion.

¡Oh Virgen Madre amorosa,
De gracias *cuatro* tras *dos*!
Prima dos tres cuatro mi alma
De toda mancha y error,
No teniendo á lo terreno
A *tres cinco*, pues que yo
Deseo tan sólo amarte
Con todo mi corazón.
En Tí espero, en Tí confío,
¡Bella Madre del Amor!
Mientras que con toda mi alma

Te suplico con fervor
Siempre mis pasos dirijas,
Bien seguro de que no
Podrás menos de escucharme
Y darme tu bendicion.

CÁNDIDO.

(La solución el sábado próximo.)

Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.

S. M. la Reina doña Isabel permanecerá en Sevilla hasta el mes de Marzo.

Los ministros han acordado que el de la Gobernacion dirija una Circular á los Alcaldes recomendándoles que persigan y castiguen las adulteraciones y falsificaciones de los vinos.

ANUNCIOS.

DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL

publicada por la Biblioteca

LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

con la colaboracion de los señores sacerdotes

Ilmo. Sr. D. Ramon de Ezenarro
Dr. D. Francisco Mateos Gago
Dr. D. Andrés Posa
Rmo. Fr. Ramon Buldú
Dr. D. Félix Sardá y Salvany
Dr. D. Zacarias Metola
P. M. Fr. Joaquin Fonseca

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes

ADMINISTRACION:

Madrid: Arenal, 15, libreria.—Barcelona: calle de Santa Ana, 28 y 30, libreria.

Precios de suscripcion.—Haciendo la suscripcion directamente. 4 pesetas al año en toda España é islas adyacentes.

Por medio de corresponsal, 5 pesetas al año.

Para Cuba y Puerto-Rico 5 ptas.; Filipinas y Países todos de la Union postal, 6'50 pesetas.

Regalo.—A los suscritores que anticipen el importe de un año se les remitirán gratis, la *Revista* y dos tomos de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, por valor de 2'50 pesetas.

Estos tomos de regalo podrán ser de cualquiera de las obras publicadas ó que se publicaren, aunque la obra contara de más de dos tomos, mientras que, al participar su eleccion, acompañen el exceso de precio de los demás tomos, que completen las obras.

Para la suscripcion directa, otórguense las libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del Administrador de *La Verdadera Ciencia Española*.

Imprenta de Salvador Cábregues, Plaza Nueva n.º 14